

Grecia en Europa: cuando los amigos se odian

ALEJANDRO NADAL :: 02/07/2015

En repetidas ocasiones Tsipras y Varoufakis buscaron rescatar lo mejor de los valores europeos. Pero no se dieron cuenta que su retórica chocaba con ideología y con dogmas

La crisis en Grecia muestra los vicios esenciales de la integración europea bajo el neoliberalismo. Los funcionarios de la *troika* y del eurogrupo (ministros de finanzas de la zona euro) no tienen idea de la catástrofe que han desencadenado con sus obsesiones y dogmas neoliberales.

La historia europea está repleta de errores de cálculo y percepciones equivocadas que repetidamente han llevado a cataclismos y guerras. La nueva fase de la crisis en Europa es el más reciente episodio. Hay que responder varias preguntas para descifrar su significado.

¿Cómo se definió la estrategia de negociación de Syriza? Este partido tuvo que formar una coalición para integrar su gobierno y eso ha sido determinante para su estrategia de negociación. Su socio en el gobierno es ANEL, un partido de centro derecha: es desconfiado del gran capital, nacionalista y no es alérgico al gobierno. ANEL está vinculado a las pequeñas y medianas empresas, ha favorecido a los trabajadores en repetidas ocasiones pero no es amigo de soluciones radicales. De manera sistemática se opuso a los paquetes de rescate y sus condiciones. Sin otros apoyos, Syriza no tenía otra opción.

El objetivo de Syriza en las negociaciones fue terminar con la austeridad y reducir de manera significativa una deuda que todo mundo sabe es impagable. Todo esto, y aquí viene lo complicado, sin salirse de la unión monetaria. Para lograr la cuadratura del círculo, Syriza pensó que era posible convencer a sus socios europeos de la bondad de introducir cambios importantes en el modelo de integración europea para transitar hacia un proyecto social y humano diferente.

En repetidas ocasiones Tsipras y Varoufakis buscaron rescatar lo mejor de los valores europeos. Pero no se dieron cuenta que su retórica chocaba con una ideología y con los dogmas de la disciplina fiscal, la estabilidad de los mercados y la falacia de que los bancos son intermediarios que operan en el mercado de fondos prestables. Ésta es quizás la gran madre de todas las mentiras que la *troika* quiere seguir disfrazando.

Los negociadores de Syriza subestimaron al enemigo que tenían enfrente: no pudieron comprender que no está interesado en hacer un análisis certero sobre la crisis y la austeridad. Esperaron demasiado y sin elaborar un plan paralelo: el referendo sobre el ultimátum de la *troika* debió haberse convocado hace por lo menos un mes, cuando Tsipras y Varoufakis sabían que no habría otra salida. Para ese entonces el panorama era muy claro: la *troika* no claudicaría en sus condiciones. ¿Por qué esperar hasta el final?

No existe un mecanismo legal para expulsar a Grecia de la esfera del euro. Ni la moratoria, ni una respuesta negativa en el referendo son sinónimos de una salida del euro. Y aunque se piensa que la falta de liquidez y el colapso del sector bancario llevará a Grecia en esa

dirección, quizás todavía el gobierno en Atenas tiene algunos recursos de los que se habla muy poco.

Todo mundo ha olvidado que el banco central de Grecia (BCG) tiene la capacidad de imprimir euros, tanto en el sentido clásico de la palabra (billetes físicos) como en el sentido moderno, con inscripciones de saldos electrónicos al amparo del ELA, sistema de apoyo de liquidez en caso de emergencia. El BCG es parte del sistema de bancos centrales europeos en los cuales se ha delegado la facultad de imprimir euros. Claro, todo esto se hace hoy en día bajo las instrucciones del Banco Central Europeo (BCE), pero si el gobierno decide tomar el control del BCG e imprimir euros en Atenas, sería muy difícil distinguir entre esos nuevos euros y los anteriores.

Sería todavía más difícil diferenciar entre euros creados electrónicamente. Pero el propio BCE cerró el apoyo del ELA a los bancos griegos hace tres días. Entre obedecer a los empleados de Mario Draghi y apuntalar un sistema bancario que está derrumbándose, ¿qué hará el gobierno de Syriza? Quizás Atenas no tendrá otra alternativa que proveer a los bancos de herramientas para mantener vivo el sistema de pagos interbancario. Claro que en el caso de una corrida generalizada sobre los bancos, sería vital contar con dinero en efectivo, lo que conduce a considerar seriamente la opción de imprimir (físicamente) euros mientras se prepara la transición. Todo lo anterior sirve para ilustrar el dramatismo y el sentido de urgencia que recorre Grecia y las opciones que están siendo consideradas en este momento en Atenas.

Los negociadores de la *troika* no pueden aquilatar las consecuencias que el descalabro en Grecia acarrea. Si el país helénico llega a salirse del euro la supuesta sacrosanta integridad de la unión monetaria habrá sido vulnerada y con ella, la credibilidad de las instituciones. Los tecnócratas europeos han subestimado el daño que el mal trato a Grecia acarrea para toda Europa.

@anadaloficial. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/grecia-en-europa-cuando-los>